

Youtube.com Televisión, mediaciones y audiencias de frontera: espacios interculturales para la integración¹

Jenny Bustamante Newball
Universidad de Los Andes (Venezuela)
jennybustamante@cantv.net

Jenny Bustamante Newball. Licenciada en Comunicación Social, máster en Escritura para Cine y Televisión y candidata a doctora en Humanidades en la Universidad Central de Venezuela. Es docente-investigadora del Departamento de Comunicación Social de la Universidad de Los Andes (Venezuela); coordinadora del Estudio de Televisión de esa misma casa de estudios y miembro del Grupo de Investigación Comunicación, Desarrollo e Integración. Pertenece al Programa de Promoción al Investigador (PPI-Nivel II) del Ministerio de Ciencia, Tecnología e Industrias Intermedias de Venezuela. Entre sus artículos más recientes publicados en revistas arbitradas e indexadas se encuentran "De las audiencias supuestas a los supuestos de las audiencias", "Hacia la búsqueda de las audiencias tras la Gran Muralla China" y "Televisión, periodismo y audiencias: una aproximación a su estudio en Venezuela".

Resumen

En este trabajo iniciamos nuestra reflexión desde el conflicto y la integración como temas frecuentes en la diplomacia de micrófonos entre Colombia y Venezuela. Luego, a partir de algunos resultados de una investigación sobre las lecturas de la información televisiva a cargo de audiencias de la zona fronteriza colombo-venezolana entre el estado Táchira y el Departamento Norte de Santander desde las *mediaciones múltiples* (Guillermo Orozco Gómez), concluimos que la televisión multitemática/transnacional contribuye a generar espacios valiosos para la *comunicación intercultural* (Miquel Rodrigo Alsina), entendida en sentido amplio.

Abstract

In this paper we begin our reflection from the conflict and the integration, usual topics in the microphones diplomacy between Colombia and Venezuela. After, some results of an investigation about the interpretations of television newscasts by audiences of the colombo-Venezuelan frontier area between the Táchira state and the North Department of Santander are analyzed with the multiple mediations (Guillermo Orozco Gómez). We conclude that the multithematic/transnational television helps to generate valuable spaces for the intercultural communication (Miquel Rodrigo Alsina), in wide sense.

Palabras clave:

Audiencias televisivas, frontera colombo-venezolana, integración, mediaciones, interculturalidad.

¹ Los resultados y las reflexiones que se presentan en este artículo son producto de la ejecución de un proyecto financiado por el Consejo de Desarrollo Científico, Humanístico y Tecnológico (CDCHT) de la Universidad de Los Andes, bajo el código NUTA-H-256-07-09-B. Una versión preliminar de este trabajo fue presentada en el foro Pluralismo, Interculturalidad y Comunicación: Perspectivas para la Integración, a cargo del Grupo de Investigación Comunicación, Desarrollo e Integración (Universidad de Los Andes-Venezuela), desarrollado en el marco del Congreso Internacional de Filosofía Política y Ética (La Grita, Venezuela, mayo del 2009).

Desde los reflejos² de las adyacencias del río Táchira, ese hilo de agua cada vez más exiguo entre el homónimo estado de Venezuela y el Departamento Norte de Santander de Colombia pareciera estar siempre en puertas del conflicto de dos de los tricolores bolivarianos que comparten una línea divisoria común superior a dos mil kilómetros.

“¿Hermanos? Sí, hermanos sí somos”, y además “veneramos la paz”, se declara sostenidamente en el tiempo desde la diplomacia de micrófonos, matizando los reclamos, los llamados de atención, la solicitud de explicaciones y las amenazas verde-oliva que se movilizan o instalan para marcar el territorio, los límites, las ¿fronteras?

Y nos preguntamos inicialmente por el término “fronteras” a propósito del objetivo del presente artículo: analizar cómo las audiencias de esa zona fronteriza interactúan con declaraciones de ese tipo, entre otras informaciones periodísticas sobre Venezuela y Colombia transmitidas por canales de televisión transnacional.

Nos preguntamos también por el término “fronteras” puesto en una balanza comercial cercana a los siete mil millones de dólares,³ más allá de los números, que tiene tras de sí la fuerza de antecedentes históricos sobre la integración entre Colombia y Venezuela. De manera muy bien documentada, por ejemplo, la excelente obra de Muñoz (1985) recrea un estado Táchira decimonono donde el mayor número de extranjeros era de origen colombiano, a lo que se suman los matrimonios entre tachirenses y santandereanos; los maestros, periodistas y profesionales colombianos sobresalientes en actividades culturales, educativas y científicas en los principales pueblos del Táchira; las contribuciones de los peones del Departamento Norte de Santander en las más importantes plantaciones del mencionado estado fronterizo venezolano; el contrabando ilícito de los campesinos tachirenses de sus productos al vender sus cosechas en Cúcuta, capital del departamento nortesantandereano, y comprar allí mercancía importada para llevar a sus familias y sacar doble provecho del viaje; y la fuga de reclutas en el Táchira y su asilo temporal en Colombia para evitar el servicio militar, entre otros pintorescos episodios.

Tan antiguos como esos registros históricos sobre integración han sido los acuerdos en desacuerdo, que emergen de la lógica espasmódica y conveniente que justifica la ambición de nuestro vecino, quien, analizado desde ese plano, es tan hermano como enemigo, o la ambición nuestra, vista *desde allá*. Esa dialéctica se resiste a hundirse como una boya en el mar que, siguiendo el principio físico de Arquímedes, aunque se presione con fuerza lo único que podemos lograr es la tardanza en su retorno a la superficie.

Sin embargo, repetimos, nos repetimos, les repetimos y nos repiten: somos hermanos y queremos la paz. Somos hijos del mismo Libertador que nació aquí y murió allá, o viceversa. Y quizá debemos dejar claro que

2 Utilizamos la palabra “reflejos” en el sentido que corresponde a la perspectiva teórica de la información periodística, esto es, construcciones de la realidad, tal como lo explicamos en la última parte de este artículo.

3 Esta cifra corresponde al año 2008 y fue suministrada por la cónsul general de la República Bolivariana de Venezuela en Cartagena (Colombia), Olga Díaz Martínez, antes del decimotercer encuentro del presidente Hugo Chávez con su par colombiano, Álvaro Uribe Vélez, previsto para comienzos del 2009 (Ministerio del Poder Popular para la Comunicación e Información, 2009).

con viceversa nos referimos al *aquí* que también es *allá*. Sobre ello, valdría la pena recordar que, en los prolegómenos de su muerte, Simón Bolívar escribió una carta fechada en Santa Marta, donde clama por la unión y, en congruencia con el espacio geopolítico de la época, se dirige a los colombianos, sin distinción nacionalista entre quienes serían los “colombo-venezolanos” y los “colombianos propiamente dichos”.

Pero mientras ese clamor bolivariano por la unión es incluido en los capítulos de los libros que desde el sistema educativo venezolano forman a nuestros jóvenes en historia, cuando a estos mismos jóvenes les corresponde estudiar la geografía de Venezuela la hermandad binacional queda en entredicho en los siempre presentes capítulos sobre diferendos limítrofes, esos acuerdos en permanente desacuerdo producto de las ambiciones del vecino, que *son ellos* pero que también *somos nosotros*.

Al respecto, nos parece muy elocuente una extensa nota al pie de página que incluye Polo Acuña (2005) al referirse a algunos trabajos sobre las áreas terrestres, marinas y submarinas en disputa, entendiendo en ese caso por frontera la tradicional concepción de línea divisoria entre dos países con miras a su defensa y soberanía. Polo Acuña elaboró una lista que incluye varios títulos sobre el tema, dos de los cuales ilustran lo que estamos intentando esbozar: el primero, *Las verdades que se pretenden ocultar sobre los límites del mar, Golfo y Guajira venezolanos*; y el segundo título, especialmente pintoresco, *El Golfo de Venezuela. Análisis histórico-crítico de tres tesis para que Colombia no posea áreas marinas ni submarinas en la costa guajira entre Castilletes y Punta Espada* (Brady y Sureda Delgado, respectivamente, en Polo Acuña, 2005: vi-vii).

Recientemente, mientras la madrugada se destintaba, el moderador de un programa televisivo de noticias leía el titular: “Colombia debe asumir responsabilidad en conflicto interno”,⁴ atribuida al Canciller venezolano a propósito de la nota de condolencia emitida por el gobierno colombiano luego del fatal vuelo de un helicóptero militar por un área del estado fronterizo tachirense. La declaración era el eslabón de una cadena de informaciones que circularon en los días previos que daba cuenta de una solicitud que el presidente Uribe le hacía al presidente Chávez y la respuesta de este último.⁵ Esta cadena de informaciones es una muestra de la *tensa calma* que caracteriza nuestra hermandad e integración, ambas bajo la hipótesis permanente del conflicto. Ese es el tipo de información que vemos y escuchamos frecuentemente a través de la televisión que hoy, en su faceta transnacional, no es una sino muchas gracias al modelo multitemático (Cebrián Herreros, 2001, 2004) que nos permite recibir a través de los sistemas satelital y de cable señales provenientes de diversas partes del mundo y, en consecuencia, visiones, tendencias, intereses, tratamientos y representaciones desde distintos orígenes, paralelamente generadores y productos de imaginarios.

Sobre los imaginarios desde lo cotidiano, Guitán (2001: 91) apunta que no se puede evitar acudir a la experiencia vivida y entramar y diluir el juego entre pensar e imaginar. En sus propias palabras: “Los sujetos

4 El titular fue leído en el programa *Del Dicho al Hecho* del canal venezolano de noticias Globovisión y corresponde a la primera plana del diario *VEA* del 6 de mayo del 2009 (fecha de transmisión del programa y de publicación del diario), editado en el mismo país.

5 El presidente Álvaro Uribe le solicitó su cooperación al presidente Hugo Chávez para detener a los presuntos guerrilleros de las FARC que a finales de abril mataron a ocho militares colombianos cerca de la frontera entre los dos países y que, según el Gobierno de Colombia, estarían en Venezuela. El presidente Chávez respondió que su Gobierno no permitirá ninguna incursión armada que viole su soberanía, argumentando que si bien no apoya a las FARC, tampoco las combatirá (diarios *El Universal* y *Noticias24*, 2009).

sociales recurren al banco de imágenes posibles en el horizonte mental de su época para construir su paisaje urbano, es decir, recurren a sus imaginarios habitables en la cotidianidad colectiva para construir representaciones [...]”. A partir de esta idea de Guitán, nos planteamos el ejercicio de trasladar la perspectiva de reflexión por ella propuesta con respecto a lo urbano, hacia el escenario de la zona fronteriza entre el estado Táchira (Venezuela) y el Departamento Norte de Santander (Colombia), y nos encaminamos hacia la investigación de las lecturas de la diplomacia de micrófonos desde esa zona. Así, nos preguntamos: ¿qué ocurre en el tránsito, entendido como mediación, desde el *banco de imágenes posibles para construir* y deconstruir un discurso diplomático o televisivo sobre integración, pasando por las representaciones de las zonas fronterizas construidas desde la televisión de *aquí* y de *allá*, y culminando en los recorridos, las prácticas culturales y los saberes de los sujetos sociales, es decir, de *ellos* que *somos nosotros*, que pertenecen a esa zona?

La búsqueda de lecturas desde ese tránsito nos llevó a indagar acerca de las principales mediaciones que intervienen en la interacción de las audiencias televisivas, cuyas historias de vida transcurren en esa zona fronteriza. Para explorar el tema de nuestro interés efectuamos un estudio de campo, diseñado sobre la base de la organización de grupos de discusión compuestos por muestras intencionales de informantes de ambos géneros, residentes en la zona fronteriza señalada, específicamente en Rubio y San Antonio del Táchira.⁶ Para el estudio de los procesos de recepción televisiva de los programas informativos tomamos como referente teórico principal el modelo de las múltiples mediaciones de Guillermo Orozco Gómez (1996). Desde la complejidad simbólica que implica ese tránsito de nuestro interés, nos ubicamos también desde la interculturalidad. Y nos percatamos de ello al reflexionar sobre la redundancia que Miquel Rodrigo Alsina (2000) observa cuando afirma: “[...] hablar de relación intercultural es una redundancia, quizás necesaria, porque la interculturalidad implica, por definición, interacción”.

Si las mediaciones (Orozco Gómez), al igual que la interculturalidad (Rodrigo Alsina), implican interacción para, en el primer caso, apropiarse, rechazar, negociar o resemantizar el significado dominante del mensaje televisivo y, en el segundo, negociar para evitar la confrontación, moderar o rehuir el etnocentrismo y establecer una relación cultural horizontal con la integración como una de sus variables, sospechamos entonces del texto televisivo como espacio para la búsqueda en la zona fronteriza mencionada de una integración simbólica, coadyuvante o coexistente con la integración cotidiana. En ese contexto es aplicable el sentido amplio del término *interculturalidad* según Mato (2007), quien advierte que más allá del reconocimiento y el respeto mutuo entre grupos humanos culturalmente diversos debe incluirse bajo ese “[...] concepto todo tipo de experiencias humanas caracterizadas por la importancia de dinámicas de relación entre grupos humanos que se perciben mutuamente como culturalmente diversos [...]”.

⁶ Los grupos de discusión se organizaron durante el último trimestre del año 2007 no solo en San Antonio del Táchira y en Rubio (capitales de los municipios Bolívar y Junín, respectivamente, pertenecientes al estado Táchira, Venezuela), sino también en La Grita (municipio Jáuregui del estado Táchira, Venezuela). Sin embargo, en este trabajo no incluimos los resultados correspondientes a esta última ciudad, puesto que no se ajustan a los obtenidos en esas otras dos poblaciones, que se encuentran mucho más cercanas al límite binacional y donde el intercambio de diversa índole es muy intenso. De hecho, tanto el municipio Bolívar como el Jáuregui limitan al oeste con Colombia.

Con respecto a la diversidad, consideramos oportuno recordar que la oferta televisiva puede coadyuvar a la integración local, regional o nacional, tal como ocurrió en Brasil mediante las noticias de Globo, un caso latinoamericano emblemático muy bien descrito por Sinclair (2000: 103):

[...] en Brasil, el Estado ha explotado la televisión para la construcción de una cultura nacional. En el caso brasileño, la televisión tuvo un papel muy importante en la construcción de la nación a través de la imagen de los militares y su visión de la modernización [...]. Antes de la llegada del primer servicio de noticias nacional de Globo, Brasil fue siempre un “archipiélago cultural” sin sentimiento nacionalista, según José Marques de Melo [...] Así, en Brasil, como en el resto del continente, la televisión jugó un papel fundamental en la unificación de la nación, o como lo formula Martín-Barbero, primero, los medios crearon un pueblo, y luego el pueblo se convirtió en una nación.

En el caso de la zona fronteriza de nuestro interés, la posibilidad de interculturalidad como consecuencia de espacios comunicativos generados a partir del texto televisivo no la entendemos, obviamente, como producto de una acción política deliberada, sino como una consecuencia de múltiples factores: un factor sociocultural y económico, producto de nexos sociales, culturales y comerciales, tal como lo señalamos en los primeros párrafos de este trabajo; un factor geográfico, marcado por la vecindad o proximidad geográfica entre el estado Táchira y el Departamento Norte de Santander; y un factor político-histórico verificado por tesis como el aislamiento regional de los centros de poder venezolanos (Muñoz, 1985), que coincide, *grosso modo*, con una de las observaciones de Rausch (2003: 254-255): en general, las zonas fronterizas de Colombia tienen en común que se aplazó su integración al resto de la nación y, en consecuencia, fueron otras interacciones las que determinaron la formación de una sociedad y una cultura fronterizas.

Televisión e interculturalidad: de la alteridad a la identidad

Desde la óptica que hemos planteado hasta el momento, hemos aludido a una de las categorías derivadas del estudio de campo mencionado. Hemos denominado esta categoría *televisión e interculturalidad: de la alteridad a la identidad*. Entendemos por identidad el envés de la alteridad y, por tanto, compartimos la concepción planteada por Rodrigo Alsina (2003) de la identidad como una construcción cultural fruto de la interacción social y producto de la comparación y la diferenciación entre el yo y el nosotros.

Desde sus lecturas por las audiencias de frontera, la información en la televisión multitemática/transnacional genera un valioso espacio de comunicación intercultural que permite el conocimiento, el reconocimiento y la comprensión del *nosotros* desde las representaciones construidas por *los otros*. A través de las *televidencias* (Orozco Gómez, 1996) nos aproximamos entonces al recorrido de la alteridad a la identidad. En atención a las limitaciones del espacio aquí disponible, de las transcripciones de las entrevistas grupales seleccionamos como muestra dos de los fragmentos que consideramos más ilustrativos:

En sí el que más me gusta ver es... [uno de los canales de televisión regional tachirenses]... porque me gusta informarme lo que tiene que ver con el Estado [...]. Pero en sí realmente también vemos las noticias de... [un canal de televisión nacional colombiano] porque ese [...] también informa todo lo que tiene que ver con la frontera.

[...] en... [uno de los canales de televisión regional tachirenses] usted consigue muchas noticias que tienen que ver con la región, con el estado. El noticiero de Colombia me gusta porque pasan mucho de Cúcuta, mucho de la frontera que... [el mismo canal de televisión regional tachirenses mencionado anteriormente] no pasa.

Así, desde los itinerarios de las audiencias, los programas informativos televisivos de *aquí* están atravesados por los de *allá*, situación que plantea una doble lectura que da cuenta, aparte de una peculiar selectividad, de la naturaleza activa de las audiencias en esa zona fronteriza y de la complementariedad entre las ofertas informativas en materia de exposición e interpretación.

La metáfora del caleidoscopio: audiencias y televisión transnacional

En el intento de aproximarnos a la televisión multitemática/transnacional como generadora de espacios de comunicación intercultural desde las mediaciones, pudimos percibir claramente en el análisis de los resultados de nuestros grupos de discusión el cumplimiento de tres de las cinco condiciones que según Ellul (en Rodrigo Alsina, 2003) determinan la existencia de una comunicación intercultural: el reconocimiento recíproco, la aceptación y “la no monopolización de los medios de comunicación”. Las dos primeras se ilustran también en los fragmentos antes incluidos, recortados de los testimonios de las audiencias que entrevistamos. La última requiere de dos observaciones: primero, la existencia de esa condición como producto espontáneo del desarrollo del modelo multitemático de televisión; segundo, la consideración conceptual de la información televisiva como relato, como reflejo y no reproducción de la realidad, lo que convierte a la televisión multitemática/transnacional desde sus lecturas en una suerte de caleidoscopio que, a partir de un prisma formado por espejos o construcciones de la realidad, genera espacios múltiples para la interculturalidad, espacios incluso impredecibles, dinámicos o tan incognoscibles como los sujetos sociales, tiempos y espacios a los cuales ha fascinado y continuará fascinando este invento que está muy próximo a cumplir tres siglos. Y pensamos en la metáfora del caleidoscopio cuando recordamos algunas frases escritas por Izmailov a propósito de la llegada de este invento a Rusia, en 1816, dos años después de su invención: “Ni poesía ni prosa puede describir todo lo que el caleidoscopio nos muestra”, “Y en cuanto la mano muevo, mis ojos ven algo nuevo”.⁷

Así, con la metáfora del caleidoscopio queremos expresar la constatación mediante nuestra investigación de:

⁷ Es nuestra la traducción de estas frases al español de la versión en inglés (Perelman, 2005) de este libro ruso.

- (a) Las múltiples mediaciones⁸ que intervienen en una lectura activa de la diplomacia de micrófonos entre Venezuela y Colombia.
- (b) La integración como variable de la comunicación intercultural, específicamente, la televisión multitemática/transnacional como generadora de espacios para la construcción de la identidad desde la alteridad.

La preeminencia de los factores socioculturales, político-históricos y económicos que intervinieron y dejaron su huella en los procesos de recepción de las audiencias entrevistadas con respecto a la información proveniente de la televisión multitemática/transnacional hicieron ostensibles esas mediaciones múltiples. Estas casi se tupen a través de la dinámica que se vive en la zona fronteriza colombo-venezolana entre el estado Táchira y el Departamento Norte de Santander, superponiendo la integración cotidiana de larga data a la naturaleza del discurso mediático, que bordea peligrosamente los márgenes de la tolerancia político-militar, hasta el punto que las audiencias acceden e interactúan con esa información desde los espacios comunicativos generados en la televisión no solo de/por nosotros, sino también de/por *los otros*, por nuestros hermanos *de allá*.

Por último, volvemos a nuestras líneas iniciales y nos preguntamos nuevamente: “¿Hermanos?” Y respondemos ahora: sí, los colombianos y los venezolanos sí somos hermanos desde la integración como variable de la comunicación intercultural producida en/a partir del espacio que plantean la televisión multitemática y las mediaciones que intervienen en las lecturas activas de los textos televisivos informativos binacionales por parte de las audiencias de esa zona fronteriza colombo-venezolana tan compleja como particular.

8 A partir de este modelo de Guillermo Orozco Gómez, iniciamos en el año 2005 otro estudio de mayores alcances que el proyecto de investigación que dio origen al presente artículo. Ese estudio está registrado en el Postgrado de la Facultad de Humanidades y Educación de la Universidad Central de Venezuela, se encuentra en su fase final, y algunos de sus resultados parciales han sido publicados (Bustamante, 2006, 2007, 2008, en prensa).

Bibliografía

- Bustamante Newball, J. "Televisión, periodismo y audiencias: una aproximación a su estudio en América Latina". *Extramuros* 24, 2006, pp. 135-156.
- Bustamante Newball, J. "Hacia la búsqueda de las audiencias tras la Gran Muralla China". *Comunicación* 140, 2007, pp. 18-29.
- Bustamante Newball, J. "De las audiencias supuestas a los supuestos de las audiencias". *Anuario ININCO* 20(1), 2008.
- Bustamante Newball, J. "Televisión, periodismo y audiencias: una aproximación a su estudio en Venezuela". *Extramuros* 30, 2009 (en prensa).
- Cebrián Herreros, M. "Aprender a ver y a analizar la información audiovisual". *Comunicar* 17, 2001, pp. 15-20.
- Cebrián Herreros, M. *Modelos de televisión: generalista, temática y convergente con Internet*. Barcelona: Paidós, 2004.
- Diario El Universal. "Venezuela rechazó que le impliquen en conflicto colombiano". 4 de mayo del 2009 [en línea]. <www.eluniversal.com>.
- Mato, D. "Interculturalidad y educación superior en América Latina y el Caribe". Portal de la cultura de América Latina y el Caribe de la Unesco. *Boletín Digital IESALC Informa* 137. 30 de junio del 2007 [en línea]. <<http://www.lacult.org/noticias/showitem.php?lg=1&id=1188>>.
- Guitán, C. "Imaginario habituales urbanos: o el mundo construido posible". *Apuntes Filosóficos* 19, 2001, pp. 91-102.
- Ministerio del Poder Popular para la Comunicación e Información. Balanza comercial entre Colombia y Venezuela se ubica en 7 mil millones de dólares. *Portal del canal Venezolana de Televisión*. 23 de enero del 2009 [en línea]. <<http://www.vtv.gov.ve/noticias-econ%C3%B3micas/13676>>.
- Muñoz, A. *El Táchira fronterizo*. Caracas: Biblioteca de Autores y Temas Tachirenses, 1985.
- Noticias 24. "El 'tributo pagado por Venezuela' a causa del conflicto colombiano" [en línea]. 4 de mayo del 2009. <www.noticias.24.com>.
- Orozco, G. *Televisión y audiencias: un enfoque cualitativo*. Madrid: Ediciones de la Torre/Universidad Iberoamericana, 1996.
- Polo Acuña, J. *Etnicidad, conflicto social y cultura fronteriza en La Guajira (1700-1850)*. Bogotá: Universidad de Los Andes/Ministerio de Cultura y Observatorio del Caribe Colombiano, 2005.
- Rodrigo Alsina, M. "La comunicación intercultural". *Portal de la Comunicación*. Universidad Autónoma de Barcelona, 2000 [en línea]. <http://www.portalcomunicacion.com/ESP/n_aab_lec_1.asp?id_llico=1>.
- Rodrigo Alsina, M. "Reflexiones sobre la comunicación intercultural". Seminario virtual Realidad Multilingüe y Desafío Intercultural: Ciudadanía, Política y Educación. Pontificia Universidad Católica del Perú. Marzo 20-abril 4 del 2003 [en línea]. <<http://www.pucp.edu.pe/eventos/intercultural/pdfs/inter33.PDF>>.
- Rausch, J. "La mirada desde la periferia: desarrollos en la frontera de la historia colombiana, desde 1970 hasta el presente". *Fronteras de la Historia* 8, 2003, pp. 251-260 [en línea]. <<http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/833/83308009.pdf>>.
- Perelman, Y. *Phisic for entertainment* [traducido al ruso por A. Shkarovsky]. 13.ª edición [en línea]. <http://www.archive.org/stream/physicsforentert035428mbp/physicsforentert035428mbp_djvu.txt>.
- Sinclair, J. *Televisión: comunicación global y regionalización*. Barcelona: Gedisa, 2000.